

## **IES Padre Suárez. Granada**

**Luis Castellón Serrano**

*Catedrático de Ciencias Naturales*

**José Francisco Sánchez Prieto**

*Profesor de Biología - Geología*

### **Resumen**

Cuando el Instituto se funda en 1845 depende del Rectorado, de la Diputación Provincial y del Arzobispado. La ubicación definitiva del centro se produce en 1917 en un edificio modernista inaugurado por Alfonso XIII. En gran medida, la personalidad del Instituto Padre Suárez la define D. Rafael García Álvarez, próximo al krausismo y defensor de las teorías de Darwin. El centro conserva un patrimonio muy variado y rico de materiales de Historia Natural, de elementos de Física y Química, una espléndida Biblioteca histórica y un magnífico archivo. Su Museo de Ciencias Naturales, sobre el que recientemente se ha publicado una Guía Didáctica, está incluido en el Registro Oficial de Museos de la Junta de Andalucía.

**Palabras clave:** D. Rafael García Álvarez, transformismo, Plan Pidal, evolución, darwinismo, Museo de Ciencias.

No consideramos oportuno hacer una glosa, por repetitiva, de la historia y creación formal de los Institutos, de los hitos del Plan Pidal, la Ley Moyano, etc..., sí aprovecharemos la ocasión, no para hacer una especie de resumen de lo que serían los contenidos de "El libro del Instituto", sino para resaltar el papel que algunos catedráticos han jugado en el devenir de los Institutos, en concreto del Padre Suárez, y sus repercusiones sobre un aspecto científico cuyo lado polémico roza ya lo aburrido, nos referimos al Evolucionismo, en el que el papel histórico de nuestro Instituto es de igual rango que el patrimonial.

Adelantando los aspectos patrimoniales, recordemos que en el mejor de los casos los denominados coloquialmente "Institutos Históricos" pueden contar con los siguientes: el edificio, archivos y biblioteca y material científico y pedagógico. En la práctica no es fácil encontrar que se conserven todos estos elementos como en su creación en 1845. El

expolio, las mudanzas, las nuevas necesidades de espacios educativos, los demasiado frecuentes cambios de profesorado, etc...han empobrecido lamentablemente este Patrimonio. Por eso esperamos que las pasadas I Jornadas Nacionales sobre Patrimonio Histórico de los Centros Públicos, que precisamente se celebraron en este Instituto el pasado Julio de 2007, sirvan de base para actuaciones que eviten el progresivo deterioro y adecuen lo existente.

Cuando el Instituto se funda en 1.845 depende de forma tripartita del Rectorado, de la Diputación Provincial y del Arzobispado. Es en el curso 1846-47 cuando se traslada junto a la residencia de estudiantes al edificio del hoy conocido como Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago. A finales del siglo XIX se inician las obras del nuevo edificio aprovechando la reforma urbanística que en Granada supuso la Gran Vía, y se inaugura oficialmente por S. M. D. Alfonso XIII en 1917 aunque llevaba funcionando años antes. Es la tercera ubicación del hoy Padre Suárez.

Se trata de un edificio modernista con superposiciones catalanistas y góticas, cargado de simbolismos ornamentales, muy de la época, censurado por unos en su momento, entre los que se citan a Ganivet, pero que hoy forma parte del paisaje urbano más clásico de Granada, ya que abre la Gran Vía hacia el centro.

Como hemos apuntado, no vamos a enfocar estas líneas haciendo una relación de profesores y alumnos ilustres, relaciones patrimoniales, etc.. sino al dinamismo que, desde la intelectualidad, ha caracterizado a estos Institutos. Los aspectos anteriores serán referidos posteriormente.

En ciento sesenta años de historia, es inevitable que existan luces y sombras, máxime cuando en España han existido numerosos vaivenes políticos y sociales. Preferimos resaltar las luces, que en suma han supuesto los fondos actuales del Instituto, en especial la Biblioteca y el Museo de Ciencias, a las sombras que en muchos casos se han reflejado en la merma de dichos fondos, bien por descuido o circunstancias difícilmente excusables. Anticipemos a manera de consuelo parcial, que si el punto de partida era sustancioso, el balance actual sigue siendo más que estimable a pesar de dichas pérdidas.

Obligadamente tenemos que comenzar por una glosa del que fuera primer Catedrático de Historia Natural y Fisiología, *D. Rafael García y Álvarez*, al que indudablemente debemos en gran parte la personalidad del hoy Instituto Padre Suárez.

Cuando se establecen los Institutos en Marzo de 1845, el entonces Instituto Provincial de Granada figura en la primera relación aparecida en la "Gaceta de Madrid". Dado que la Universidad había quedado con un prestigio discutible tras los años de reinado de Fernando VII, no fueron pocos los Catedráticos de Universidad que decidieron

trasladarse a este nuevo segmento educativo creado por el conocido “ Plan Pidal “. Esta es la procedencia de D. Rafael, la Universidad de Zaragoza.

Hombre rectísimo, próximo al krausismo, en su larga estancia en el Instituto fue varias veces director del mismo, no es coincidencia que cada vez que el gobierno era conservador cesaba en el cargo para ser repuesto en el mismo cuando el color político nacional era progresista. Curiosamente siempre figuraba como miembro del equipo directivo dado el respeto que se le profesaba como miembro del Instituto.

En uno de sus momentos de director, en la apertura de curso 1872 a 1873, hizo una apología de las recientes tesis de Carlos Darwin, entonces conocidas como *El transformismo*. Previamente, en sus libros, ya apuntaba basándose en especial en las ideas de Haeckel la no inmutabilidad de las especies, pero aquél discurso le valió ni más ni menos que la excomunión pasando por uno de los episodios más tristes de la Historia de Granada: el 23 de Octubre de 1872, a los pocos días de la apertura de curso, el Arzobispo de Granada, le incoó una Censura Sinodal en la que se le excomulgaba y sus libros pasaban al *Índice de libros prohibidos*, exhortando a los poseedores de los mismos a entregarlos al párroco o al confesor salvo pena de excomunión. Es una de las causas por las que su persona no es suficientemente conocida fuera de los círculos de la Historia de la Ciencia en los que tiene un prestigio indudable: no sólo figura en numerosos estudios, sino que fue objeto en los recientes años 70 de la tesis doctoral de Diego Núñez de la Universidad Complutense, y posteriormente publicada como “El Darwinismo en España”.

*D. Rafael García y Álvarez, hombre rectísimo, próximo al krausismo, es el responsable de la personalidad del Instituto Padre Suárez. Su defensa de las tesis de Darwin le valió la excomunión.*

Amplió y perfeccionó lo referente al *Transformismo*, elaborando un trabajo muy minucioso que presentó en el Ateneo de Almería siendo ovacionado y premiado, y que posteriormente, en 1883, publicó en Granada con prólogo de José Echegaray. Una joya en la que se manifiesta totalmente respetuoso y conciliador en lo referente a Ciencia y Fe y sin intentar transgredir dogmas católicos de ningún tipo. Recientemente se ha editado una edición faccsímil.

La bondad personal y científica de nuestro antecesor se reflejó en la prensa de la época en varias ocasiones, y en especial en su muerte en Mayo de 1894 en los artículos de *El defensor de Granada* y de *El popular*.

Fue en los periodos en los que ostentó la dirección del Centro, cuando, según las Memorias del Instituto, disparaba su labor de dotarlo de material científico y bibliográfico: la mayor parte de las adquisiciones de la Biblioteca corresponden a estos episodios. Defendía la idea de que no se puede amar lo que se desconoce y de ahí su preocupación por dotar al Instituto de todo tipo de material que, en el caso de las Ciencias Naturales, se veía estimulado por la corriente decimonónica del afán por el coleccionismo. Buena parte del material que se exhibe en la actualidad procede de casas francesas, tanto las colecciones como el de laboratorio, lo que se considera arqueología científica.

*D. Rafael García y Álvarez defendía la idea de que no se puede amar lo que se desconoce, por ello se preocupó de dotar al centro de una buena biblioteca y todo tipo de materiales.*

Una somera visión de dicho material sugiere fuertes desembolsos. Algo influiría un dato hasta ahora no expuesto, y era la pertenencia a la francmasonería de García y Álvarez, que con el nombre de *Buda*, fue miembro de la Logia *Lux in excelsis*, llegando a conseguir el grado 33. Si a su prestigio personal se añade esta condición, y que en la Europa de la época era muy frecuente entre la intelectualidad la pertenencia a la masonería, entre ellos era muy fluido el intercambio de este material. Pudieron ocasionalmente influir también otros factores como su militancia política primero en el partido radical y posteriormente al republicano progresista, así como su condición de concejal en 1885.



Foto 1. Claustro del Instituto Provincial de Granada. 1880-81.

Conservamos, amén del material, una Memoria redactada por él en 1.888 que precede al Catálogo de Historia Natural y en el que figuran más de diez mil elementos entre naturales (rocas, minerales, animales, plantas y fósiles), e instrumentos científicos y didácticos. En la actualidad sólo están exhibidos unos cuatro mil quinientos, por lo que hay que hacer las siguientes apreciaciones:

- Quedan muchos elementos por exhibir pendientes de restauración, de clasificación y de una ubicación idónea. No se trata de exhibir sin orden, sin sistemática científica, y sin estética.
- La Sala de la Física exhibe unos seiscientos elementos catalogados, y un número importante en restauración.

Aunque aparentamos ser pesimistas, en realidad somos unos optimistas documentados que no pueden por menos que estar orgullosos de que aún en este Instituto quede este conjunto como brillante testimonio.

A la muerte de D. Rafael, las obras del edificio actual estaban en su inicio, y ya en el siglo XX hay que destacar a otro catedrático de la asignatura, D. José Taboada que igualmente aportó luces a lo que nos ocupa.

*D. José Taboada contribuyó a incrementar el material de investigación y bibliográfico. Su defensa de las teorías darwinianas le acarrió graves problemas con la Iglesia.*

Incrementó sobre todo el material de investigación y bibliográfico, contribuyó entusiastamente a que parte del mismo, junto con parte del instrumental de Física y Química, fueran trasladados a la Exposición Universal de Barcelona, en la que se le premió al Instituto con medalla de oro por la calidad de lo expuesto. Por otra parte, D. José Taboada era muy valorado en ambientes científicos por sus estudios y publicaciones sobre Geomorfología.

Inmediatamente después de la guerra civil la historia se repite y alrededor del mismo eje: la Evolución y el Darwinismo. D. José Taboada establece una fuerte polémica a través de la prensa como defensor de la misma frente al arzobispo de Granada y esto le cuesta una situación insólita: se le suspende de empleo pero no de sueldo y se le exilia a Málaga.

Quizás los años siguientes no aportaron luces en cuanto a material museístico y posesiones del Instituto. Hasta tiempos recientes han desaparecido por los motivos ya apuntados diversos volúmenes, elementos de los gabinetes, etc... si bien hay que reseñar que gracias a la presencia del inolvidable catedrático D. Rafael Martínez Aguirre, el material de Física y Química se ha conservado en su número, aunque con los frecuentes traslados de ubicación algunos aparatos necesiten una restauración ya aludida.

*D. Rafael Matínez es el responsable de la buena conservación del material de Física y Química.*

En los últimos tiempos, finalizadas las obras de reforma interna en 1992, se contaba con la actual dependencia destinada a lo que es el Museo. La recuperación del material, clasificación, restauración, etc., ya que tras la obra no se encontraba en condiciones excelentes precisamente, corrió a cargo de uno de los firmantes de estas líneas. La apertura de lo que hoy conocemos como Sala II, fue uno de los actos en el CL aniversario de creación del Instituto, en Marzo de 1995. Se exhibían unos dos mil quinientos ejemplares.



Foto 2. Museo de Ciencias Naturales en 1930.

A partir de ahí, se amplió a las dos salas laterales y al pasillo conformando a partir de 1997 prácticamente la estructura actual, aunque el incremento paulatino en ejemplares expuestos es evidente; ahora se cuentan más de cuatro mil quinientos. La actividad continua que supone es indiscutible, aunando las labores de restauración y clasificación a las de mantenimiento y visitas públicas de colectivos de todo tipo.

Una media de más de cuatro mil personas al año lo visitan; investigadores de todo tipo, publicaciones al respecto, son las circunstancias actuales que lo han hecho merecedor recientemente de la inclusión en el Registro Oficial de Museos de la Junta de Andalucía. Recientemente se ha editado una Guía Didáctica en la que se proponen actividades durante la visita, haciéndola más dinámica. Para más detalle en lo expuesto, visitar la web [www.museocienciaspadresuarez.com](http://www.museocienciaspadresuarez.com).

*D. Antonio Martínez, director del centro, buscó la financiación para la puesta en funcionamiento del Museo.*

En un futuro, que esperemos sea lo más inmediato posible, y gracias a la iniciativa y apoyo de la actual dirección, esperamos incorporar totalmente a esta dinámica al material de Física y Química de cuya valía sería ocioso hablar. Diversos instrumentos para experiencias de mecánica, electricidad, microscopios solares, linternas mágicas, prismas..entre el material de óptica, máquinas de vapor, calorímetros, sonómetros, aparatos para acústica, ... y un largo etc.. hasta completar los seiscientos expuestos, sin contar los que están en restauración.

Cuenta el Instituto con una espléndida Biblioteca histórica, en fase avanzada de elaboración de ficheros actualizados, aunque algunos ejemplares puntualmente se encuentren, por su valor extraordinario, en la caja fuerte del Instituto (primeras ediciones de *El Origen de las especies*, de la obra de Boyle, incunables, etc...).

Coloquialmente se dice que Biblioteca, Salón de Actos y Museo de Ciencias constituyen las “ dependencias nobles del Suárez “.

*El Instituto cuenta con una espléndida Biblioteca histórica que forma parte de las dependencias nobles del centro.*

En la Historia del Instituto, como en la de los otros creados simultáneamente, figuran como alumnos nombres que en realidad no deben sorprendernos: si se crearon como Institutos provinciales, por lo pronto cabría pensar que la población de dicha provincia al menos, sería la integrante de sus aulas. Lógicamente provincias más densas ofrecerían más alumnos y por tanto mayor posibilidad de “alumnos ilustres “; no consideramos de especial mérito, aunque si una documentación valiosa, el que se posean los expedientes de determinados alumnos. Por otro lado, es curioso el que determinados Institutos reclamen para si la procedencia de determinado alumno ilustre; no se tienen en cuenta los traslados familiares o de otra índole, así el mismo expediente de García Lorca, que obra en nuestro Instituto, se inicia en Ingreso en el de Almería. Otros expedientes relevantes son el de Ángel Ganivet, Elena Martín Vivaldi, Francisco Ayala, y un largo etc..

Del profesorado cabe decir otro tanto, considerando el la diferencia de sueldos de una provincia a otra a veces suponía cierto acicate para solicitarlos, en el caso del hoy Padre

Suárez este aspecto no tuvo demasiada influencia, ya que el vínculo con la Universidad de Granada suponía un importante atractivo. Sería impensable hacer aquí una relación de “profesores ilustres”, pero destaquemos algunos que por su importancia, bien cultural o didáctica deben estar en la memoria, aunque lógicamente la mención sea incompleta. Aparte de los citados anteriormente D. Rafael García y Álvarez y D. José Taboada Tundidor, hay que contar con Fernando Mascaró en Ciencias Naturales; María Gracia Lazcano, esposa del anterior, en Griego; Rafael Martínez Aguirre en Física y Química; el dramaturgo José Martín Recuerda en Literatura; Antonio Domínguez Ortiz en Historia, sustituido por José María Sánchez Diana en los años sesenta; Misael Goicoechea y Carmen García Arribas en Matemáticas; Rafael Revelles en Dibujo; Luis Martínez Drake en Filosofía; Virginia Torres en Literatura, y una nómina más que extensa de la que miles de alumnos tendrán (los vivos) recuerdos imborrables.

Más de ciento sesenta años de existencia del Instituto suponen una fuerte experiencia reflejada en parte en el Museo y demás conjuntos patrimoniales, pero no olvidemos que significa no sólo uno de los ejes en la Historia de la Enseñanza en España, obviamente en Granada, sino una ayuda al Conocimiento que, como decía García y Álvarez, es la llave indispensable para la interpretación y disfrute de aquello que nos rodea, por tanto el mejor bagaje para ser ciudadanos ■

Para saber más...

[www.museocienciaspadresuarez.com](http://www.museocienciaspadresuarez.com)